

La Carrera de la Tortuga y el Cohete

En la orilla de un gran estanque, donde las libélulas bailaban al sol, vivía una tortuga muy especial llamada Tina. A Tina le encantaba inventar cosas, y su último invento era asombroso: una mochila que lanzaba pequeños chorros de agua para ayudarla a ir más rápido.

Un día, llegó al estanque un animal nuevo: un pequeño pájaro con un plumaje tan brillante que parecía un arco iris. Se llamaba Rayo y era el pájaro más rápido que Tina había visto.

"¡Hola, lenta!", exclamó Rayo mientras volaba en círculos alrededor de Tina. "Yo puedo ir de un extremo del estanque al otro en tres aleteos. ¡Soy más rápido que un cohete!"

Tina se sintió un poco triste por el apodo, pero luego sonrió, señalando su mochila. "Yo tengo un impulsor de agua. ¿Qué te parece si hacemos una carrera desde el lirio gigante hasta el tronco viejo?"

Rayo se rio con fuerza. "¡Hecho! Aunque no tienes oportunidad, Tortuga-Lenta."

La ardilla Pipa dio la señal de salida. Rayo salió disparado como una flecha, riendo. Tina activó su mochila y el chorro de agua la propulsó rápidamente por el agua.

Rayo estaba tan seguro de ganar que no se fijó. Voló tan alto y tan rápido que se enredó en las ramas de un sauce gigante. No podía soltarse.

"¡Ayuda! ¡Estoy atrapado!", gritó Rayo.

Tina, que venía a toda velocidad, escuchó el grito. Rápidamente apagó su impulsor y nadó hacia la orilla. Usó una rama larga para alcanzar a Rayo y con cuidado, logró desengancharlo de las hojas.

Rayo cayó junto a ella, temblando un poco. "¡Lo siento, Tina! Fui tonto y arrogante. Gracias por salvarme, eres la más valiente."

Tina le dio un suave golpecito en el ala con su pata. "No importa quién es más rápido, Rayo. Lo importante es ser amable y ayudarse. ¿Terminamos la carrera juntos?"

Y así, Rayo voló muy despacio al lado de Tina, quien usaba su impulsor. Cruzaron la meta al mismo tiempo, aprendiendo que la amistad es mucho más importante que la velocidad.